

**DOMINGO
FAUSTINO
SARMIENTO**

NATALIO R. BOTANA

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

**Una aventura
republicana**

COLECCIÓN BITÁCORA



Botana, Natalio R.

Domingo Faustino Sarmiento : una aventura republicana / Natalio R. Botana. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Edhasa, 2025.

168 p.; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-628-788-3

1. Historia Argentina. I. Título.
CDD 982

Diseño de tapa: Belén Monsegur

Primera edición: septiembre de 2025

© Natalio R. Botana, 1996, 2025

© de la presente edición Edhasa, 2025

C/Diputació, 262, 2º 1ª
08007, Barcelona
Tel. 93 494 97 20
España
Email: info@edhasa.es

Avda. Córdoba 744 2º piso C
C1054AAT Capital Federal
Tel. (11) 50 327 069
Argentina
Email: info@edhasa.com.ar

ISBN: 978-987-628-788-3

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Impreso por Latingráfica S.R.L.

Impreso en Argentina

Esta edición de 2.000 ejemplares de *Domingo Faustino Sarmiento. Una aventura republicana*, de Natalio R. Botana, se terminó de imprimir en Latingráfica S.R.L., en agosto de 2025.

Índice

Nota preliminar.....	11
Introducción	13
Educación y exilio: 1811-1852.....	17
El orden republicano: 1852-1874.....	37
Viejos conflictos, nuevos interrogantes:	
1874-1888	71
El hombre en sus textos.....	89
Sombra terrible de Facundo.....	91
La revelación norteamericana	102
La educación popular	106
El proyecto agrario	110
Sombras y luces del progreso argentino.....	114
Voces de la historia	119
Cronología	135
Bibliografía.....	155

Nota preliminar

Esta biografía de Sarmiento, publicada en 1996 por el Fondo de Cultura Económica en una colección que editó Alejandro Katz y dirigió Luis Alberto Romero, se reedita ahora con el sello de una casa amiga, la editorial Edhasa. Si tuviese que resumir el propósito de este texto en muy pocas palabras diría, apropiándome del título de un bello libro de Lytton Strachey, que se trata de un “retrato en miniatura”. El riesgo de encarar aquella tarea estuvo pues a la vista: el retrato en miniatura de una vida desbordante llamada siempre a constituir una república, un Estado y una sociedad civil capaz de legitimar, con el milagro de la educación, esos dos arbotantes del buen gobierno, en una nación en escorzo. Sarmiento es esto y mucho más. Esta reedición recupera pues ese encuentro con un gigante del pasado cuya actualidad se renueva en este tiempo presente. Salvo la corrección de erratas, he dejado estas páginas tal cual fueron escritas entonces con mención en la sección bibliográfica de obras más recientes, a lo que se añaden dos secciones complementarias que recogen una selección de escritos de Sarmiento (“El hombre en sus textos”) y testimonios clásicos acerca de su trayectoria (“Voces de la historia”).

Introducción

Ya entrado en años, Sarmiento apuntó en un álbum familiar estos recuerdos:

Nacido en la pobreza, criado en la lucha por la existencia, más que mía de mi patria, endurecido a todas las fatigas, acometiendo todo lo que creí bueno, y coronada la perseverancia con el éxito, he recorrido todo lo que hay de civilizado en la tierra y toda la escala de los honores humanos, en la modesta proporción de mi país y de mi tiempo; he sido favorecido con la estimación de muchos de los grandes hombres de la Tierra; he escrito algo bueno entre mucho indiferente; y sin fortuna que nunca codicié, porque era bagaje pesado para la incesante pugna, espero una buena muerte corporal, pues la que me vendrá en política es la que yo esperé y no deseé mejor que dejar por herencia millones en mejores condiciones intelectuales, tranquilizado nuestro país, aseguradas las instituciones y surcado de vías férreas el territorio, como cubiertos de vapores los ríos, para que todos participen del festín de la vida, de que yo gocé solo a hurtadillas.

La remembranza, escrita al pasar, es como un juego de espejos. Ofrece al espectador del pasado algunas pistas para reconstruir una trayectoria pública en la Argentina del siglo XIX y,

al mismo tiempo, refleja la imagen que el autor ha pretendido dejar de aquel itinerario. Este doble recorrido —el de su vida tal cual ella se desenvolvió y el del relato que de sí mismo fue delineando el padre del *Facundo*— ha transformado la biografía de Sarmiento en un objeto cruzado por innumerables voces. El “festín de la vida” es también un festín de la palabra: su colección de libros, folletos, mensajes, correspondencia y artículos impresos conforma una pesada mole rodeada por un material aún no clasificado. La cantidad de textos hagiográficos, denuestos y críticas eruditas que se acumularon sobre estas fuentes es asimismo no menos espesa.

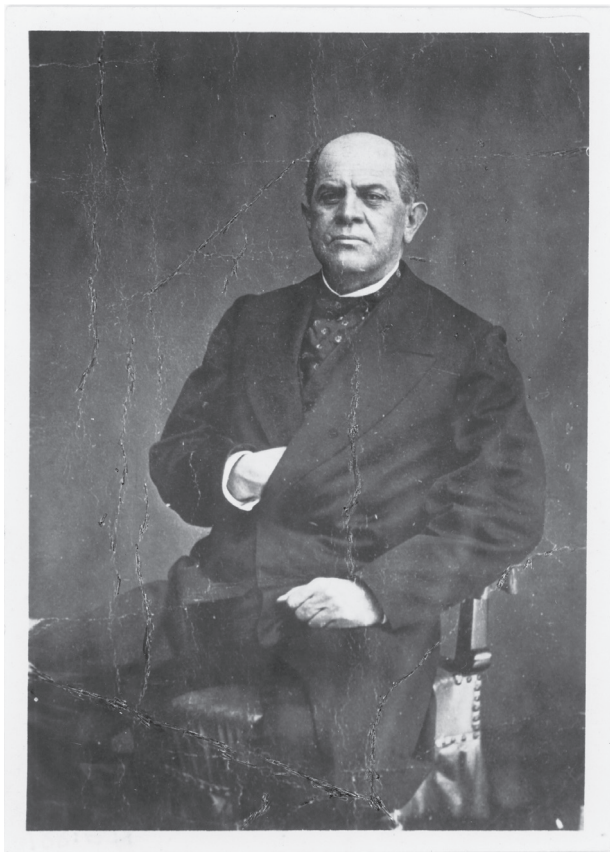
Hay pues en este ser “enorme y extraño”, como lo llamó Groussac, una especie de vocación hacia la desmesura. A Sarmiento se lo identifica con el genio y la grandeza o se lo compara en tono bíblico con profetas y apóstoles. Con afán semejante se describe su fisonomía o se usan sus libros para fijar arquetipos. La “gran cabeza de perfil simiesco soñaba su ensueño de patria colosal”, escribía Lugones en su *Historia de Sarmiento*. En 1974, Borges no fue menos enfático: “Sarmiento sigue formulando la alternativa: civilización o barbarie. Ya se sabe la elección de los argentinos. Si en lugar de canonizar el *Martín Fierro*, hubiéramos canonizado el *Facundo*, otra sería nuestra historia y mejor”. No hay por qué extrañarse si, con estos antecedentes propios y ajenos, su figura haya sido pasto de cuanta ideología echó a rodar en la Argentina. Lo enaltecieron o condenaron liberales, socialistas y nacionalistas, y escasas fueron las perspectivas que olvidaron iluminar algún aspecto de su vida. Política, educación, leyes e

instituciones, viajes, costumbres, memoria e historia, amores y amistad, discursos e intimidades: Sarmiento representa una fascinante variedad humana.

¿Qué línea argumental puede trazar el ensayo biográfico en este intrincado panorama? Sarmiento está situado en la encrucijada de un mundo que se apaga y de un porvenir que asoma entre fuertes sacudones. Con él comenzó a cobrar forma institucional en la Argentina una tradición de objetivos ambiciosos y frágiles antecedentes. Sarmiento, obviamente, no fue el único protagonista de esta trama, pero las peripecias de su vida ilustran, en un escenario entonces ignoto, la aventura del republicanismo en el siglo XIX; una aventura a caballo entre Europa y América, de lance incierto, que desató transformaciones, reacciones y hondas disputas.

Sarmiento participó en esta aventura al conjuro de tres políticas: la política de la libertad, la política del conocimiento y la política del poder. Abrió el cauce de la libertad humana y acotó sus márgenes respaldando un orden constitucional que garantizaba los derechos individuales y la separación de poderes; concibió la política como un designio capaz de dar a luz una sociedad civil apta para el autogobierno democrático, educada y abierta, inmersa en el desarrollo material, por donde circulaba generosamente la palabra impresa en libros y periódicos; y sobre el terreno de una discordia que sufría y promovía, acopló esas intenciones a una belicosa lucha por el poder para concentrar con medidas extremas la fuerza y la obediencia en el aparato de coacción del Estado. En una circunstancia atiborrada de pasiones y razones, la libertad, el

conocimiento y el poder dieron forma, según Sarmiento, al tríptico político de la modernidad.



Fotografía hecha en Estados Unidos y enviada a San Juan para la inauguración de la escuela Sarmiento en 1865.